EDIT
ORES
DESCAB
EZADOS

© Antonio V. Sempere Navarro (dir.)

© De esta edición: Editores descabezados
Eolas & menoslobos

© de los textos: sus autores

Director de la colección:
Héctor Escobar

Edición al cuidado de:
Martín Errand

Diseño de la colección y composición:
Martín Errand

Cubierta:
Conchologia Iconica or Illustrations of the Shells of Molluscous Animals. «Purpura», pl. 1 (3)
Reeve Brothers, Londres (1843–1878)

Primera edición, agosto de 2023

Dep. Legal: Le. 97–2023

ISBN: 978–84–19453–52–5

Impreso en España — Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos)
si necesita fotocopiar o escanear algún
fragmento de esta obra.

www.conlicencia.com

Tel. 91 702 19 70 / 93 272 04 47

eiw
DERECHO DEL TRABAJO Y DE LA SEGURIDAD SOCIAL

labormatters
abogados

UNA MIRADA LABORALISTA A LA POESÍA

Antonio V. Sempere Navarro (dir.)
Gratiela-Florentina Moraru y Pilar Sánchez Laso
(coords.)

URSA MAIOR

50.
BABELIA

Francisco Alemán Páez
CATEDRÁTICO DE DERECHO DEL TRABAJO, ULPGC

BABELIA

La pintura es poesía muda; la poesía, pintura ciega
(Leonardo da Vinci)

Babel es un vergel en carne viva
donde trepan los náufragos globales
con altos saltos de otredad.

Alza un enverjado hambriento
de fino estambre que exhibe
el exterior del interior

Ocho metros mide desde que yedra.
Tensa los nudos y oblonga
menguante los finales.

Espira 55 veces y afina un concertino
acordeónico: 45 cm de diámetro
por 0,5 mm de grosor.

Cada día, Babelia acicala el torso
en sueño jabonado. Apunta las puntas
y atrapa retazos de arlequines.

En Babel babelian las manos
reptan las rodillas y amputan
los dedos metatarsos.

¡Babelia CHILLA!
Chillan rechinantes las cuchillas.
Manchan lacerantes los zaguanes.

Busco una frontera que linde
un perímetro de aire. Y digo aire
por llamarlo de algún modo que sepamos.

1.
Poesía elegida

Título: Babelia
Autor: Francisco Alemán Páez
Año: 2020
Obra o antología de la que forma parte: *Obra colectiva al poeta Antonio Flores*, El Arca del Ateneo y Ayuntamiento de Córdoba

2.
Palabras clave:

Extranjería, flujos migratorios, densidad poblacional.

3.
Justificación de la elección de la poesía

1. Pocas nociones han definido la creación artística como la que encabeza estas líneas. Solo un polímata, como Leonardo, podía hacerlo con tanta sutileza, con tanta precisión entre contrarios. En verdad, la pintura poética, cuando habla, esconde entre el barniz los surcos del pincel. Allí aguardan, vítreos, atentos al descubrimiento y a sus interpretaciones. El genio artístico pace en esas texturas, y, sobre todo, en su capacidad de conturbación. Mientras más sugiera la obra, mientras más imante el aire de goce, más genialidad contiene. Bien lo sugiere Da Vinci: la poesía (del griego *poiesis*: creación) emula una «pintura ciega»; deseosa de volver a ver. Las letras, giros, palabras y estructuras del poema se hacen fideicomisarios versales. Cada verso es un signo comunicativo, depositario del autor; y desde dicho dominio (ese sí) viste y desviste el mensaje. Los hados imantan al poeta en forma de reto y silencio roto para estarcirse en brevedad, abstracción y síntesis. Los clásicos persistieron definiendo «lo poético». Platón habla de una aptitud innata que rapta un don divino: la inspiración. Y Aristóteles menta una tendencia humana de imitación y goce; sentida como tal al poemar el poema y al leerlo, sentirlo y releerlo.

El arte cataliza una aspiración estética latente en todos los seres humanos. Cosa aparte es que se muestre; o que, al hacerlo, quiera más. Con todo, la creación poética transduce musicalidad y belleza artística con varias escalas de intensidad y transformación. Ahora bien, la «embriaguez divina» (Bécquer) a la que a veces lleva, debe colmatar estados de conciencia más o menos profundos. La chispa inspiradora ha de transitar métricas, rimas y versos; y. aunque en su mano está elegir tempos y formas, ortodoxas o heterodoxas, siempre demanda momentos de rescate, sin los cuales fenece. El hado y la palabra poética secuestran esos estados de conciencia para transforman lo episódico en síntesis perdurable. El acto poiético triunfa *per se* nada más atrapar ese tanteo especulativo, transduciéndolo literariamente. Que luego su pintura ciegue o enmudezca es mera contingencia. En los casos más graves, vanidad. Y en los muy enfermos, egolatría. Huelga decir que los egos vampíricos no están solos en el arte. Basta un cabildeo, coral o plañidero, para acrecerlos.

2. El poema que comentamos dibuja la temática de la inmigración y sus pliegues metatemáticos. Sigue una pauta de integración de contrarios, y encadena ocho triadas discriminantes. Plasma la imagen del obstáculo y la superación del límite con un juego de contraposiciones, versales y metafóricas. Sus nudos son las vallas fronterizas y las concertinas de espino sajar. La disposición exterior del poema es amplia e integradora, e internamente glosa un discurso reflexivo, crítico y pictórico. La primera parte es narrativa, y describe la frontera de Melilla. El hado apareció en una imagen televisiva, hecha costumbre, donde varias cohortes de magrebíes y subsaharianos se encaraman a una valla fronteriza. Alrededor suyo, unos policías les espetan bajar, otros tiran de sus piernas, y otros golpean con porras. La doble idea del hombre-frontera, y de la frontera imperativa del hombre, secuestra las imágenes versales y su curso lírico.

«Babelia» germinó hace un lustro, en una cabina de tren, camino de un evento nazarí. Emergió «clásica»: en lluvia de ideas, garabateadas en blanco. Luego, un teclado criba lo que escribe, y lo que, una vez impreso, reposa en barbecho. Años más tarde versa un poemario colectivo. En ese espacio se ha recitado tres veces, y puede decirse que, en rapsodia, capta el interés del público atento. Mucha más atención sufre, sin embargo, el inmigrante que otea el espino de alambre cuando trepa ansioso la valla fronteriza. Como

paradoja, una empresa española lidera el *ranking* mundial en la fabricación de concertinas, inclusive las de 45 centímetros de diámetro, circunvalares en verja, y 0,5 milímetros de grosor.

4.
Consideraciones sociolaborales: marco histórico de la poesía y encuadramiento en la sociedad contemporánea

1. Los asuntos plasmados en la obra ilustran una problemática recurrente a escala global e intensificada en España: el tándem extranjería/flujos migratorios; que a la vez lleva tres derivadas: la devaluación del trabajador extranjero, su cosificación mercadológica, y las vulneraciones dignitativas. La devaluación del trabajo es una tendencia del capitalismo de mercado, ida a más desde que otro tándem (tecnología/capital) extendiera sus campos de acción a costa del primero (digitalización algorítmica/financiarización, respectivamente). Esa tendencia devaluadora crece además por la contraposición de un mercado de trabajo «primario» (empleos fijos, formación, carrera laboral, etc.) y otro «secundario» (precariedad, rotación, descualificación) cuya dialéctica también acrece en España. Amén de ahondar dichas cesuras estructurales, los trabajadores foráneos engrosan un mercado, digamos, «terciario», en la economía sumergida con prácticas de infraempleo, subempleo, discriminación y explotación. Según decía, esas problemáticas se acusan en las relaciones internacionales, la regulación de la extranjería y el tratamiento político del fenómeno migratorio. Las reformas realizadas dan cuenta de sus indefiniciones (LO 4/2000, de 11 de enero, reformada por LO 8/2000, LO 14/2003, LO 2/2009, LO 10/2011, y RDL 16/2012) y muestran un legislador tan superado por la transnacionalidad como desacertado en el diseño de dichas políticas.

Las políticas migratorias traban *tres realidades epifenoménicas*: la «transnacionalidad» (entendida *lato sensu*), la densificación bio-demográfica, y la internacionalización del trabajo. La clave está en las respuestas dables a un paradigma de índole: *fractal, multifactorial, transversal, dinámico, heterogéneo, inter-agente y líquido*. Las réplicas jurídicas abstraen tratamientos que, imbricados en dichas adjetivaciones, deben encauzar el desenvolvimiento

de la extranjería, cuyo régimen transduce además dinámicas multireguladoras que «sobrecargan» su normatividad. El funcionamiento multinivel del sistema de fuentes y su ensamblaje en clave nacional e internacional genera un pandemonio jurídico de compleja operatividad y más difícil aplicación. Las migraciones, en connubio con la implosión demográfica y la movilidad del trabajo, fluidifican la realización transnacional del mismo. Además, es frecuente que las nacionalidades de las empresas difieran de la nacionalidad del trabajador extranjero y la del lugar de ejecución de los servicios (*v. gr.* «empresas buzón»). Como derivada, las migraciones, de ser un motor civilizador y fuste de las sociedades, pasan a ser un agente ingobernable, si no un rumor de fondo estridente y molesto que debe atajarse mediante muros físicos o administrativos.

2. «Babelia» es una metáfora críptica de lo descrito. La extranjería ilustra una normatividad porosa y cambiante, proclive al desfase. Colige un tejido jurídico cotensional y abigarrado cuyas distorsiones cuestionan continuamente sus modelos de sostén teórico y aplicativo, máxime cuando los *inputs* de la transnacionalidad superan los propios *outputs* regulatorios. Cuatro claves avalan esta hipótesis. La primera tiene un sustrato psicosocial y antropológico. El desplazamiento geográfico es una prerrogativa omnipresente del ser humano, amén de estrategia de supervivencia. Forma parte del capital vital y personal del ser-trabajador pues proyecta una relación medio-fin con vistas a su sostenimiento biológico y equilibrio anímico. La movilización transnacional, condensa «aspiraciones trans-históricas de felicidad», de búsqueda de bienestar y de mejora de las condiciones de vida. Los grupos de inmigración construyen cosmovisiones de movilidad ascendente y de mejoramiento de su posición en varios planos abiertos: intergeneracional, intrageneracional, funcionalista (cambio de empleo y actividad) o proyectiva (carrera profesional, promoción y ascenso).

La segunda clave es de índole política, y estriba en la «des-nacionalización» de la Estatalidad en la aldea global (Sassen, 2007). Superados por empresas multinacionales y demás actores macroeconómicos, los Estados conciertan una amalgama de acuerdos de libre comercio, pero de consuno intentan reforzar su rol internacional participando en procesos de integración (UE, MERCOSUR, ALADI, ALCA, TLCAN, CARICOM, etc.) procesos que, de uno u otro modo, proyectan el trabajo transnacionalmente. Como tensión añadida, el Estado liberal no ha cejado de «jibarizar» sus estructuras protectoras con argumentos autojustificativos (políticas de austeridad) y de trasfondo espurio (cleptocracia clientelar) y descuidando las demandas al alza de bienestar, seguridad y protección. Expuesto circularmente, transitamos desde el otrora «Estado de bienestar» al «Estado regulador», y desde un «Estado de inversión social» a un «Estado de mercado». Este último pacta maridajes con un «capitalismo cognitivo» (Alemán F., 2022) de tenor vigilante y teodicea algorítmica, cuyos efectos inciden transversalmente en el estatuto sociojurídico de la transnacionalidad y la inmigración.

La tercera clave tiene un sustrato económico. Las crisis (2008, 2022) y el cambio sistémico repuntan las migraciones, entre otras cosas, porque magnifican sus efectos en los países más pobres y con menos recursos, sin embargo, es otra inercia transformacional más del capitalismo tecnoglobalista. El giro disruptivo, iniciado hace cuatro décadas, globalizó los dos extremos del trinomio: capital/trabajo/tecnología, a fuer de entronizar una hegemonía regia del motor matriz (capital). La mano de obra se desplaza donde hay capital o riqueza, y ello genera una inmigración sempiternamente renovada con fines laborales. La diferencia es que antes había trabajo en los países de acogida, y ahora el desempleo y la precariedad opacan las economías. Como derivada, el refuerzo de la centralidad capitalista expande desigualdades en todos los niveles y esferas, acrecentando una densa faz de dualidades estructurales (dicotomía norte/sur, países pobres/ricos, multinacionales/empresas locales, ocupados/parados, trabajadores fijos/temporales, clases acomodadas/precariado, etc.).

La cuarta clave es de mayor valencia explicativa, y consiste en el fortísimo aumento de la densidad poblacional mundial. Las dos últimas centurias muestran una abrupta implosión de la presión migratoria, y las previsiones apuntalan tales tendencias. Ello sume la estatalidad en un circuito recurrente que lastra las respuestas en su abordaje y control, máxime en enclaves geopolíticos, como Ceuta y Melilla y Canarias. La globalización, en todas sus vertientes (económica, tecnológica, transcultural, difusión dérmica, abaratamiento del transporte, medios de comunicación global, sociedad digital, sinergias ius-positivizadoras, etc), suele aducirse como elemento propiciador de los flujos transfronterizos, sin embargo, las migraciones son muy anteriores al tecnoglobalismo. La capacidad de crecimiento de los

grupos migratorios y los vínculos sociales son innatos a la vida comunitaria, máxime en un contexto de fuerte competitividad mundial que obnubila la apropiación de recursos y la extensión de redes de empoderamiento político y socioeconómico. La clave está en el doble salto cualitativo y cuantitativo de la transnacionalidad. Desde las sociedades agrícolas las migraciones seguían tempos sopesados y graduales, pero esta trayectoria se rompe entre 1815 y 1915 para aumentar exponencialmente en la mitad del siglo XX con la explosión demográfica hasta hoy. Las magnitudes hablan por sí solas: en el año 0 poblaban la tierra 300 millones de personas; 2000 millones en 1907; 3000 en 1960; 4000 en 1974; 5000 en 1987; 6000 en 1999; 7000 en 2012; 8000 en 2024; y para mediados de siglo, 9000 millones. Que una especie intrusiva y depredadora, como el hombre, crezca de ese modo explica las derivaciones climáticas, víricas, movilizadoras e incluso en forma de guerra. Como musicara el Gran Combo Portorriqueño, «no hay cama pa'tanta gente».

5.
Apunte final

1. El abordaje de la inmigración y la transnacionalidad plantean difíciles ecuaciones resolutivas. Primero hay que combinar el «incrementalismo» de sus magnitudes con el repliegue de la Estatalidad, previendo además el pronto derrubio de los códigos jurídicos y las dificultades contenedoras de tales flujos. Aun así, revierten causaciones en el estatuto sociolaboral del trabajador foráneo. La más peligrosa, con calado poblacional inclusive, son las respuestas nocivas y xenófobas, vociferadas por líderes populistas y partidos de extrema derecha. Los mensajes les hacen responsables del cambio sistémico, cuando imposible es neutralizar tales flujos y sus efectos multiplicativos. Nadie tiene la receta milagrosa de su fenomenología problematizadora. Pero lo diré más claro. Los panfletos populistas, cortoplacistas, «redistas» y tuiteros, son inanes para fenómenos tan mayestáticos como la inmigración y la transnacionalidad. La historia ilustra incontables ejemplos del uso instrumental de la inmigración como chivo expiatorio de problematizaciones internas, transmutándolo en factor potencial de agresión foránea. Empero, el

mayor peligro es desaprender la historia sabiendo que, quien obra así, tiene escrita la condena de repetirla.

El discurso del miedo siempre ha sido un medio utilizado demagógicamente a fin de entronizar aglutinamientos y expandir espacios de influencia política; pero, sobre todo, y he aquí el peligro, para barnizar acciones que ni siquiera se habrían planteado sin dichas inanidades. El estereotipo al grupo foráneo enfoca capciosamente la dirección subjetiva de las políticas de extranjería. Hablo de una versión parcial de la «adiaforización», teorizada por Bauman, que tinta sesgos bajo un manto de neutralidad, reificación y asepsia justificadora. Ahora bien, el eje del mal en realidad no está en el autoritarismo ni en las guerras autocráticas; ni si quiera en la tiranía digital. Su geografía está en la neutralización de lo éticamente correcto y en su banalización concomitante (exhibicionismo parlamentario incluido, que lleva a malas leyes, si sabido es además lo que se vota). El mal invade primero con la parálisis, práctica o cobarde; y de seguido con la licuefacción empática y la indiferencia al sufrimiento ajeno. Son sesgos xenófobos, prepotentes, de corte nacionalista, panespañolista o de autodefensa impulsiva que, alegremente espoleados, introyectan una «dualéctica» nosotros (nacionales)/ellos (foráneos), barnizándola en simpleza y rotulaciones peyorativas del inmigrante. Todo ello, a fin de expiar exculpatoriamente las transformaciones abruptas del «cambio avalorativo» y el empleo volátil, que (nueva paradoja) catapultan el capitalismo digital y sus bienaventuranzas globales.

2. Los fenómenos expuestos llevan escrita la paradoja que los flujos migratorios no solo no van a menguar, acreciendo, sino que tendrán que normalizarse, material y regulatoriamente. La actividad económica y la patronal española no cejan demandando mano de obra extranjera, y las proyecciones otean reformas en materia de extranjería para atender requerimientos del sector primario y el sector servicios. El dilema aumenta sus magnitudes a fin de equilibrar mínimamente una población activa menguante y otra población inactiva al alza. Para despejar tan compleja ecuación hay tres vías: a) seguir subiendo escalarmente las edades de jubilación; b) privatizar o reducir las pensiones; y c) abrir el grifo de los flujos migratorios. La teorética neoliberal lleva tiempo aplicando selectivamente, y según los contextos, dicho trinomio solutorio, pero a mi modesto modo de ver se otean tres escenarios. Por una parte, entre las tres fórmulas expuestas, a corto plazo, se abre paso la tercera,

dosificándose gradualmente las otras dos fórmulas en sus respectivos vectores operativos. Guste o no al populismo xenófobo, la entrada de inmigrantes es una vía de sentido único, primero por el fracaso estrepitoso de las políticas de familia, educación y natalidad implementadas en cuatro décadas de democracia (1,1 hijos por pareja), y en términos pragmáticos, porque urge nutrir las cotizaciones y los actores tributarios para equilibrar mínimamente una pirámide poblacional escuálida a medio y largo plazo. Ahora bien, lo expuesto abre un escenario harto previsible. Huelga dudar de que muchos puestos, malqueridos por nacionales del sector primario y de asistencia a domicilio, serán cubiertos por inmigrantes irregulares, ya se contraten «sin papeles» o con fórmulas variopintas de «esclavitud contractual». Lo que, en circularidad, da consistencia a lo hipostasiado inicialmente: la expansión de un «mercado terciario», compuesto polarizadamente de trabajadores extranjeros y en tensión sinérgica, tanto a nivel interno (inmigrantes regulares/irregulares) y externo (trabajadores precarios de origen nacional).

La gran clave al aire (ya a ras de suelo) es la expansión de una *alienación líquida* a escala planetaria. El capitalismo cognitivo da sobradas muestras de su capacidad metamórfica a través de reformulaciones discusivas y amejoramientos invisibles. Prueba de ello es la licuefacción de las facultades de vigilancia y control, o la metamorfosis de la explotación laboral en fórmulas de autoexplotación (teletrabajo). Los síntomas gravosos son claros y prístinos. El milenio principió relativizando económicamente la *humanitas* y la *pietas*. Miles de icebergs vagan a la deriva mientas sus aguas enfrían esos sentimientos bajo cero. La neutralización empática y del sufrimiento ilustran su cronicidad sintomatológica. Muy al contrario, y como avizoró Publio Terencio, nada de «lo humano» puede ser ajeno («homo sum, humani nihil a me alienum puto»; 165 a. C) so pena de anular y evaporar la adjetivación. Explicable es, pues, que «Babelia» CHILLE. Que chillen rechinantes las cuchillas; en color afónico, rojo costra plasmático.

51.
TERRA DI LAVRORO

Francisco Vila Tierno
CATEDRÁTICO DE DERECHO DEL TRABAJO Y DE LA SEGURIDAD SOCIAL
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
CONSEJERO DEL CONSEJO ECONÓMICO SOCIAL (GRUPO DE EXPERTOS)

1.
Poesía elegida

Título: Terra di Lavoro
Autor: Pier Paolo Pasolini
Año: 1956
Obra o antología de la que forma parte: *Le ceneri di Gramsci*

2.
Palabras clave:

Pobreza, jornaleros, trabajo en el campo, trabajo decente.

3.
Justificación de la elección de la poesía

El espíritu de contradicción que se respira en toda la obra de Pier Paolo Pasolini (PPP) —el intelectual o artista total—, aparece también reflejado en un poema, «Terra di Lavoro», en el que se ponen de manifiesto sus idas y huidas de un pensamiento socialista, al que apoya, pero del que se escapa en favor de la espontaneidad de la acción estrictamente popular. Sea como sea, la mirada a través de los ojos de PPP permite visualizar la situación de desamparo,